**MENSAJE DEL XXVIII ENCUENTRO DE TEOLOGÍA PASTORAL Y ANDINA**

**Perú, Argentina y Bolivia**

Invocando la fuerza de los protectores y protectoras de la *Pacha* de Chucuito tierra de los *Lupakas*, *Achachila Apu Atojja, Tayka y Awqui*, y el cobijo de la *Mama k’ocha* Titicaca y las ancestras y ancestros de los chullpares de *Molloko*.

Los pueblos venidos de los territorios: *aymaras, quechuas, kollas* y otros, nos convocamos para sentipensar las sabidurías ancestrales y la descolonización, los días 03 al 07 de septiembre.

Desde la fuerza ritual de nuestras sabias y sabios, que invocaron el *c’hiqui amuyu* (la fuerza de la sabiduría) para nuestro encuentro; hemos sentipensado sobre la sabiduría sanadora necesaria del cuerpo territorio, y la tierra y territorio, que propicia el equilibrio y armonía en el cosmos.

A partir de los tres ejes de los saberes andinos: el buen pensar, el buen sentir y el buen hacer, que refuerza nuestro caminar, nos desafiamos a seguir tejiendo desde los diversos saberes, el Buen Convivir y el Buen Vivir, como alternativa para seguir criando la vida (*uywaña*), frente al sistema capitalista y neoliberal que de manera permanente avasalla nuestros territorios, agobiando la vida en nuestros pueblos.

Agradecemos las palabras que nos llegaron de los territorios Mayas de Chiapas, a través del hermanoOnésimo Hidalgo, que nos compartió la lucha de los pueblos en la reivindicación de sus tierras territorios desde donde se plantea la dignidad, sus palabras quedan en el corazón, y nos llevan a seguir haciendo camino desde las rutas del camino de la sabiduría (*Qapak Ñan*), por lo que en reciprocidad enviamos todas las fuerzas vivas que hemos invocado estos días, en las que ratificamos que sus luchas son también las nuestras. ¡Jallalla!

Desde nuestras indignaciones, exigimos respeto de los estados, sociedades, iglesias y otras culturas hacia nuestras formas de ser y estar en nuestros territorios de origen y los territorios hacia las que nos desplazamos en busca de una vida más digna. A sí mismo, nos invitamos e invitamos a construir puentes de justicia y paz, para curar las heridas históricas y sanar la tierra, a partir del diálogo que aporte a la construcción de una cultura del encuentro, pues para las cosmovisiones holísticas de nuestros pueblos, todo tiene su tiempo y su lugar.

De la abundancia de los frutos que hemos saboreado, compartimos estas palabras como semillas vivas para que sigan brotando en el quehacer de la Teología Andina, a fin de seguir compartiendo con todos los pueblos de la tierra:

* Fortalecer la espiritualidad andina, a través de nuestras danzas y cantos
* Asumiendo los principios de los saberes: *allin yachay* - bien pensar, *allin munay* - bien querer y *allin ruway* - bien hacer.
* Vivir, amando y agradeciendo a la *Pachamama*
* Vivir el *Ayni* – la reciprocidad con gratuidad
* Vivir la complementariedad de los vínculos
* Vivir la diversidad cultural y lingüística
* Vivir el *yanatin* (la paridad) de manera cociente
* Amar a los *achachilas* (abuelos) y *awichas* (abuelas)
* Vivir la vida, celebrando las fiestas culturales y sagradas
* Sentipensando y tejiendo (sistematizando) nuestras sabidurías ancestrales
* Transmitiendo las sabidurías ancestrales de generación en generación.

Desde la fuerza de nuestras protectoras y protectores, que avivan el fuego de las sabidurías ancestrales, retornamos a nuestros territorios con gozo y esperanza, llevando todas las palabras en el corazón.

¡Jallalla! Teología Andina